

# EL MÉDICO COMO SERVIDOR

## THE DOCTOR AS A SERVER

AVEIRO R, TELMO<sup>1,2,5,6</sup>, FERNANDO ALONSO LIZARBE-HUAYTA<sup>3,4,5,6</sup>.

1. ESTUDIANTE DE MEDICINA, FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS, UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO PRIVADA, ASUNCIÓN, PARAGUAY
2. PRESIDENTE, SOCIEDAD CIENTÍFICA DE ESTUDIANTES DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO (SOCEM UP), ASUNCIÓN, PARAGUAY
3. ESTUDIANTE DE MEDICINA, FACULTAD DE MEDICINA DANIEL ALCIDES CARRIÓN, UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZALES, ICA, PERÚ
4. SOCIEDAD CIENTÍFICA MÉDICO ESTUDIANTIL PERUANA, SOCIMEP, PERÚ
5. FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS DE ESTUDIANTES DE MEDICINA, FELSOCEM.
6. COMITÉ PERMANENTE DE ATENCIÓN INTEGRAL EN SALUD, CPAIS-FELSOCEM

CIMEL 2017; 22(2) 75-76

doi: <https://doi.org/10.23961/cimel.2017.222.952>.

Sr. Editor.

Hoy en día, en un mundo superficial, movido por intereses económicos, en donde los valores humanos se ven opacados por prejuicios y estereotipos, es difícil encontrar personas que puedan anteponer el bien de quienes le rodean antes que su propio bienestar.

Sabemos que nuestra carrera es sacrificada, años de estudio, desvelos, derrotas, victorias, y muchas frustraciones por vivir en cerrados dedicando una vida entera a lo que nos gusta y algo por lo cual creemos que vamos a dar todo, pero no sabemos qué tanto compromiso hay en esa entrega incondicional. Muchos dan todo de sí para llegar a obtener ese tan anhelado papel y el privilegio de usar la mal llamada etiqueta de “doctor” sin haber realizado un estudio de doctorado de por medio, anteponiéndose a su nombre. Otros, estudian Medicina por el simple hecho de vestir el guardapolvos o llevar un estetoscopio que, desde tiempos lejanos, ya era signo de respeto, como se sabe que quien cuida la vida, es digno de todas las reverencias y halagos (1).

Somos conscientes de la responsabilidad y del sacrificio, pero ¿qué tan conscientes somos del compromiso?; un compromiso que no conlleva solamente la dedicación al conocimiento, a años de práctica o a mil noches de desvelo, sino, algo que creo que puede ser la frase más emblemática de este noble oficio y se le dice: vocación de servicio (2).

Es menester del servidor médico, velar por la salud física de las personas, pero muy pocos tienen en cuenta que la ayuda que puede dar un médico va más allá de solamente brindar un tratamiento o cuidados para alguna dolencia. En muchos lugares del mundo, el médico es visto como un gurú, médico es quien todo lo sabe, aquel que cuida de la familia, un consejero, y hasta si se quiere, un amigo (3).

Medicina no es solo libros, como dijo Hipócrates en su afamado juramento, “En cualquier casa donde entre, no llevaré otro objetivo que el bien de los enfermos”. El médico debe hacer el bien, debe servir con solidaridad, paciencia y respeto a los demás, sabiendo que mucha gente deposita una confianza incondicional en ellos y hacer que por sobre todas las cosas, el paciente sienta una satisfacción emocional de saber que está en buenas manos (4).

A nivel Latinoamericano, estudiantes de Medicina sin esperar al servicio social, logran el primer contacto con su pueblo, su realidad, desde muy temprana edad, a través de actividades de Atención Primaria de Salud, conociendo las verdaderas necesidades de sus países, y comprometiéndose a intervenir en el mejoramiento de la salud y el empoderamiento de sus habitantes (5, 6).

¿Necesitamos de una materia o alguna calificación de por medio? En lo absoluto, solo se necesita voluntad, decisión y espíritu de servicio, el mismo que se ha perdido en muchos médicos egresados de sus escuelas con fines mercantilistas. Aquellos que asistieron a la universidad para enclaustrarse en las 4 paredes de sus aulas, los libros y su inseparable velador, nutriéndose de conocimientos, pero perdiendo la oportunidad de alimentar el humanismo que se necesita para ser un verdadero médico.

Como estudiantes de Medicina, nuestro deber es potenciar ese servicio, esa solidaridad hacia los demás, y sensibilizar a nuestros compañeros y compañeras para así generar una corriente que tenga fijo el sentimiento de humanidad y el compromiso que conlleva ello, porque antes de ser médicos, somos personas.

Vocación de servicio ante todo.

**Conflicto de intereses:** Ninguno

**Fuentes de financiamiento:**

Autofinanciado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Griebling TL, Nangia A. Humanismo, Compassion, and Afternoon Tea in Medical Education. *J Grad Med Educ* . 2015;7(1):132.
2. Rosselot J Eduardo. Reivindicando la medicina como profesión científico-humanista. *Rev. méd. Chile*. 2003 Abr ; 131 ( 4): 454-456.
3. Benatar S. The humanistic side of medical education. *S Afr Med J*. 2015 Jan ; 105(1): 3.
4. Heubel F. The “soul of professionalism” in the Hippocratic Oath and today. *Med Health Care Philos* . 2015 May;18(2):185-194.
5. Macinko, J., Montenegro, H., Nebot, C., & Etienne, C. La renovación de la atención primaria de salud en las Américas. *Rev Panam Salud Pública* . 2007; 21(2/3), 73-84.
6. Mondragón-Cardona A, Campo-Betancourth CE, Tobón-García D, Jimenez-Canizales CE, Alzate-Carvajal Verónica, Martínez JW. Campamento Universitario Multidisciplinario de Investigación y Servicios (CUMIS) como estrategia de intervención comunitaria. *Invest Andin*. 2011; 13(23):353-362.

**Correspondencia:**

*Telmo Raul Aveiro Róbalo .*

*Manuel Gondra N° 371*

*Correo: avrb\_08@hotmail.com*

**Recibido:** 12/02/2017

**Aprobado:** 09/04/2017